

Cultura_Cumpleaños de la Historia

Cristeros: los cruzados de la conciencia

Una superproducción recrea la sublevación popular contra las medidas anticlericales del Gobierno mexicano en 1926-29 ● También se rueda una película sobre la más modesta segunda cristiada

Santiago Mata. Madrid
Cuando el francés Jean Meyer llegó a México para estudiar las sublevaciones populares conocidas como cristiadas, pensaba que los rebeldes eran ignorantes movilizadas por los terratenientes y la alta jerarquía católica.

Tras entrevistar a los cristeros, Meyer cambió su visión al comprender que, para ellos, las verdades fundamentales no dependían ni siquiera de las opciones políticas de los jefes de la Iglesia católica.

El 1 de agosto de 1926, como protesta por las

**Calles prometió
amnistía y
luego mató a
5.500 cristeros**



Cristeros del regimiento de Perfecto Castañón, que operó en Zacatecas.

medidas anticlericales del presidente Plutarco Elías Calles, los obispos suspendieron el culto en todo México. La gente se organizó para proteger las iglesias y rezar en ellas. Cuando el Gobierno mandó a sus tropas para impedirlo, comenzó la rebelión.

La jerarquía católica no intervino en los alzamientos, pero los consideró legítimos. Permitió que los cristeros tuvieran capellanes. Insistió en la necesidad de negociar, distinguiendo entre la legitimidad del Gobier-

no, y la injusticia de las leyes que negaban sus derechos a los católicos.

Los Arreglos

Calles no negoció hasta que, a pesar del apoyo norteamericano, vio la guerra perdida. Los cristeros habían tenido 30.000 bajas mortales, frente a 60.000 del Gobierno. Los soldados federales desertaban por decenas de miles cada año, y los *cristeros* se mantenían.

Los Arreglos de 1929 fueron un engaño: los cristeros, a quienes se prometió amnistía, fueron asesi-

nados en número de 5.500. La nueva persecución y, desde 1934, la "educación socialista" proclamada por Calles los echaron de nuevo al monte.

En la segunda cristiada, los rebeldes apenas pasaban de 7.500. Su lucha era desesperada, y esta vez la jerarquía católica los excomulgó. Pero se produjo el milagro: el presidente Cárdenas suspendió en 1938 las medidas anticlericales.

Sinarquismo

Por respeto a la autoridad, y porque no hay guerra justa si las posibilidades

de victoria son nulas, los obispos mexicanos se negaron a colaborar con la segunda cristiada. Pero, incluso en esas circuns-

Las sociedades secretas no son herederas de la lucha cristera

tancias, al único sacerdote que se unió a los cristeros, el padre José Buenaventura Montoya, su obispo le dijo que hiciera

lo que su conciencia le mandara.

La consecuencia negativa de las guerras cristeras ha sido, en México, la tendencia a luchar contra el Gobierno por medio de sociedades secretas. No se imitaba de los cristeros su respeto a la voz de la conciencia, sino sólo su rebeldía. Y con medios ilícitos.

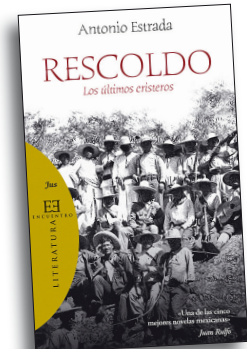
Hubo quien terminó por usar la religión como ariete político. Esta herencia la recogió el sinarquismo, movimiento corporativista anticomunista. Su ocultismo lo aleja del espíritu cristero.

CRONOLOGÍA

Al grito de "Viva Cristo Rey"

- **1926** El presidente Calles ordena la clausura de escuelas religiosas y la expulsión de sacerdotes extranjeros. El 1 de agosto los obispos suspenden el culto. El 29 de agosto se produce en Huejuquilla (Jalisco) el primer alzamiento espontáneo al grito de "¡Viva Cristo Rey!".
- **1927** El episcopado mexicano se declara ajeno al alzamiento, pero lo considera ilícito (15 de enero).
- **1929** El Gobierno, en bancarota, firma con los obispos y sin contar con los rebeldes unos Arreglos que prometen amnistía a los cristeros (21 de junio).
- **1934** Calles proclama la "educación socialista" (21 de julio) y comienza la segunda cristiada.
- **1938** Lázaro Cárdenas suspende la ley anticlerical. Tregua educativa y fin de la cristiada.
- **1988-93** El presidente Salinas de Gortari reforma el artículo 130 de la Constitución y reconoce personalidad jurídica a la Iglesia.

Antonio Estrada y la memoria de la segunda cristiada



Rescuerdo. Los últimos cristeros. Antonio Estrada. Encuentro, 2010. 263 páginas. 20 euros.

S. M. Madrid

Ediciones Encuentro publica la novela *Rescuerdo*, en la que Antonio Estrada relata sus recuerdos de infancia, junto a las tropas de su padre, el coronel Florencio Estrada. Juan Rulfo opinó que la de Estrada es una de las mayores novelas de la historia de México.

Estrada se echa al monte porque no está dispuesto a vivir como si fuera culpable y contagia a sus allegados

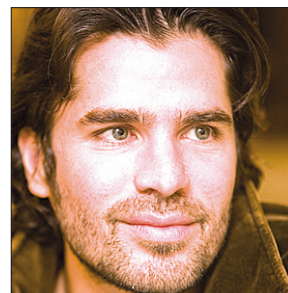
la dignidad de no renunciar a un juramento hecho ante Dios.

Le acompañan dos tribus indias cuyo contacto con el cristianismo que podríamos llamar *sacramental* es mínimo. El lector llega a comprender que aquellos hombres se vieron en la tesitura de perderlo todo por continuar siendo quienes eran y no plegarse a conveniencias, con una fe tan sencilla como coherente.

Verástegui y Longoria, en la película más cara de México

S. M. Madrid

En 2011 podremos ver *Cristiada*, la película más cara del cine mexicano. Bajo la dirección de Dean Wright, actúan Andy García, Eva Longoria, Peter O'Toole y Eduardo Verástegui, en el papel de José Anacleto González Flores, uno de los 13 mártires cristeros beatificados en Guadalajara hace cinco años, el 20 de noviembre de 2005.



E. Verástegui. / E. M.

Por su parte, Matías Meyer, hijo del historiadador Jean Meyer, está

rodando una película que titulará *Los últimos cristeros* y sobre la que el director ha querido despejar dudas ideológicas: "Se piensa que si haces una película de los cristeros, forzosamente eres de derechas, y no, la lucha de ellos fue una lucha espiritual. Son tan sólo campesinos desposeídos y a los que también les quieren quitar su libertad de culto".